

LA LUCHA DE CLASES

SEMANARIO SOCIALISTA OBRERO

Año IV

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España, 1 peseta trimestre.—Ultramar, 1,25 id.—Portugal, 1,50 id.—Otros países, 1,75 id.
Los pagos se efectuarán por adelantado, en libranzas del Giro mutuo ó sellos de franqueo.
25 ejemplares, 75 céntimos.

APARECE LOS SABADOS

Redacción y Administración, Bailén, 41.
BILBAO, 15 DE MAYO DE 1897.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

En Bilbao, en esta Administración, y en provincias, en el domicilio de las Agrupaciones Socialistas. La correspondencia de Redacción, al número de Valentin Hernández; la de Administración, al de Facundo Perezagua.
Número suelto, 5 céntimos.

Núm. 137

IDEAS PROPIAS

Cuanto más se afanan nuestros sabios impugnadores, los señores economistas burgueses, en presentarnos como utopía altruista, todo el bien fundamentado sistema económico-social sobre que se basan con indestructible lógica, las humanitarias doctrinas del Socialismo científico contemporáneo, cuanto más pérfidamente inusitado es el empeño que en desacreditar las redentoras lucubraciones de los modernos sociólogos socialistas ponen los *malthusianos arhimanes del supremo saber oficial*, tanto más contribuyen á proclamar la augusta infalibilidad que en sí entrañan las bienhechoras enseñanzas del Socialismo científico, pues que con sus imperfectos teoremas é infundiosas refutaciones, lo único de positivo que consiguen los señores economistas bienquitos con el actual régimen, es hacer palmarias á los ojos del mundo social las ya indiscutibles verdades de nuestro salvador evangelio y la afirmación por nosotros sentada de que sin modificar radicalmente los fundamentos de la *legalidad ilegal* en que descansa la presente sociedad, todas las tentativas que imaginen los filántropos, todas las reformas que socialmente intenten plantear los sociólogos legalistas encaminadas, naturalmente, al mejoramiento de la afictiva condición económico-social en que yacen las clases productoras, resultarán estériles, contraproducentes, porque irán á estrellarse contra la *ley fatal, inconjurable, del salario*.

Contra esta nefasta ley, nada pueden los gobiernos burgueses, aun los más democráticamente republicanos, pues que no les es dado proscribirla; porque la abolición de la ley del salario supone, indubitadamente, la proclamación del Socialismo; y suponiendo la proclamación del Socialismo, como desde luego supone, la supresión inmediata de la sociedad burguesa en todas sus disolventes manifestaciones, esto es, la ruina de toda tiranía usurpante, de todo injusto privilegio y anómala explotación, claro está que los gobiernos burgueses, por muy democráticamente liberales que éstos lleguen á ser, jamás han de decretar la derogación de una ley que implica la destrucción de todos los privilegios, preeminencias y latifundios de que, por la virtud, para ellos maravillosa, ayer de la *esclavitud* y hoy del *salario*, vienen organdamente disfrutando desde épocas ignoradas. Están, pues, por lo que hemos visto, incapacitados los partidos y los gobiernos político-burgueses para producir la redención de los modernos ilotas del salario, porque nada les es dado hacer en pro de tan augusto móvil. Los que otra cosa crean, los que se aferren todavía en seguir uncidos al carro triunfal de los demócratas burgueses están en un crasísimo error, malversan lastimosamente un tiempo y unas energías que debieran gastar con abnegación y entusiasmo en defender la causa santa de su redención.

Que no esperen los proletarios su emancipación anhelada de los triunfos del republicanismo burgués, porque que la inicua ley del salario, que no otra cosa significa que la razón de la

existencia del privilegio y de la explotación, opónese resueltísimamente á ello.

En la deletérea confusión social en que vivimos, donde se atrofian las más nobles aspiraciones y se corrompen las conciencias más puras, es, ciertamente cándido ir á buscar apoyo redentor precisamente en aquellas entidades que solo pueden prevalecer alimentadas con la miseria del pueblo, á quien chupan hasta el cérumen de las orejas. Tal procedimiento, lejos de aminorar los males que nos agobian, los aumenta, pues equivale á lo mismo que si los habitantes de una ciudad enclavada en las pentonianas inmediaciones de un volcán en ebullición, viéndose amenazados de ser sepultados bajo su hirviente lava, corrieran cándidamente á precipitarse por las cien humeantes bocas de sus igneos cráteres, en vez de huir muy lejos para ponerse á salvo de todo desastroso evento.

Del suplicio de Tántalo, del inquisitorial *lecho de Procusto*, en que la desenfrenada avaricia de los explotadores, la blasfema impiedad de los hipócritas ministros de las religiones positivas, y la cruel tiranía de los políticos y gobernantes sin alma, tienen en perenne martirio al laborioso proletariado universal, sólo la unión entusiasta y decidida de todos nosotros, produciendo el triunfo del Socialismo, puede redimirnos.

Con Marx, con Engels, con Saint Simón, con Rodbertus y, sobre todo, con el simpático propagandista alemán, gloria del Socialismo moderno, Fernando Lassalle, creo firmísimamente que la redención del proletariado ha de ser obra exclusiva del proletariado mismo.

Pues que del cielo, seguramente, no ha de descender un Redentor que redima al cuarto estado, pues que la emancipación de la clase obrera ha de ser denodadamente producida por los trabajadores mismos, unámonos para acelerar en lo posible el bienhechor instante de nuestra libertación, sin que nada nos arredre, ni las insidiosas persecuciones de la justicia injusta, ni las miserables imposiciones del capital explotador; que si del choque fortuito de dos piedras surge una chispa que puede muy bien producir un incendio, ¿qué torrentes de bienhechora luz no habrían de brotar de la bien calculada unión de todos los proletarios opresos?...

Que la unión es fuerza y la dispersión debilidad, es cosa bien harto sabida; pues que la multiplicación de los átomos—por medio de la creadora ley de la cohesión,—da ocasión á la formación de los mundos en el inmenso espacio cósmico, mientras que la dispersión de esos atómicos cuerpos *creatrices* produce la mortífera disgregación de toda creación material. La concentración de las huestes obreras, la conflagración de todos los elementos proletarios, supone la ruina inminente de las instituciones despóticas, del capitalismo explotador. ¡De ahí los muchos obstáculos que los burgueses mangoneadores oponen á todo movimiento que tienda á la acumulación de las fuerzas productoras!... ¡Hé ahí el por qué de los enormes trabajos de zapa realizados por los gobiernos de toda la Europa *civilizada* para con-

tener el grande, magno y excesivamente hermosísimo movimiento de concentración que implica la celebración de la augusta Fiesta del Trabajo, denominada del 1.º de Mayo, decretada á los trabajadores explotados de todo el mundo por el memorable é inmortal Congreso Socialista celebrado en París en 1889!... Pero, si á pesar de todo, si contra las malvadas maquinaciones de nuestros deleznales opresores llegamos, con la fé ciega de los primitivos apóstoles del cristia-

nismo de los humildes y de la redención, á producir la unión laudabilísima del proletariado, el triunfo será ineludiblemente nuestro, aunque para impedirlo lucharan juntos todos los formidables elementos afectos á la infame causa de la ya caduca tiranía; que cuando el volcán igneamente purificador de nuestras justas y santísimas reivindicaciones sociales estalle, ¡ya veremos quién es capaz de tapar el cráter de ese volcán!...

DONATO LUBÉN.

LA LUCHA DEL DOMINGO

VICTORIA SOCIALISTA

Podríamos cantar en todos los tonos nuestro triunfo, publicar un artículo rebotante de entusiasmo, lleno de frases laudatorias para los socialistas que han hundido la primera puñalada en el corazón del cacique que pretende tener á todos bajo las suelas de sus zapatos. Podríamos deshacernos en elogios de los distritos de San Francisco y las Cortes, fortaleza ya inexpugnable del socialismo bilbaino, inaccesibles al soborno, al atropello y á todas las malas artes que puedan poner en práctica los ganapanes de la política burguesa, secundados y apoyados por la fuerza de autoridades desconocedoras del cumplimiento de su deber.

Pero para hacer resaltar nuestro triunfo no hemos menester de frases sonoras y retumbantes; la exposición sencilla y clara de todo lo acaecido el domingo en los distritos donde luchaban los socialistas, basta para dar á conocer al lector la jornada gloriosa alcanzada por la clase trabajadora consciente de este pueblo, feudo de un ignorantuelo infatuado con sus millo-

Terminaremos esta á modo de introducción afirmando que cuando esta vez no hemos sido arrollados en San Francisco y las Cortes, á pesar de las coacciones de todo género ejercidas contra nosotros, de los atropellos sin nombre llevados á cabo por la fuerza armada, y de la compra escandalosa de votos como nunca se había visto, cuando á pesar de todo esto y de mucho más que verá el lector han salido triunfantes de las urnas la mayoría de nuestros candidatos, pueden ya dar por perdidos los burgueses esos distritos para ellos, porque una vez más han dado brillante muestra de su ardiente adhesión á la causa del Pueblo, que es la de la moralidad y la justicia.

Datos curiosos.

Aunque casi hasta última hora parecía que la lucha electoral no iba á tener importancia, pues á excepción de la candidatura liberal y la socialista se desconocían todas las demás, es lo cierto que la brega ha sido dura, como jamás se ha presenciado otra en los barrios obreros.

¡Y qué cosas se decían! ¡Qué proyectos han cruzado por la mente de los patrocinadores de la candidatura oficial! Lo de menos era el respeto á la ley, lo esencial asegurar el triunfo,

costara lo que costara, aunque fueran arroyos de sangre.

Amigos cariñosos nos anunciaron todo lo que se tramaba contra nosotros. Se tenía convenido apresar la víspera de la elección á los candidatos y á los interventores socialistas, á la comisión electoral y á todos los correccionarios más significados, y solo pudo detenerles en este camino el temor á producir un formidable conflicto de orden público.

Se pensó también en que invadiera la fuerza armada el Centro Obrero en la mañana del domingo para desbaratar todos los trabajos de los socialistas. Hasta se quiso apelar á la confección de listas falsas para todas las secciones de San Francisco y las Cortes, desistiendo de esta ilegalidad porque ya no se tenía tiempo material para ello.

Y como el desbarajuste se inició en los muñidores á fuerza de proyectos, se quedó en que para las diez de la mañana del día de la elección hubiera detenidos en la cárcel y en las prevenciones provisionales más de trescientos socialistas.

Tal confianza tenían nuestros enemigos en la eficacia de todas estas tropelías que se dejaban decir que no volvería á haber más representantes socialistas en el municipio de Bilbao. El señor Moreno Goñi, camarero mayor de D. Víctor I, fué de los primeros en augurar nuestra derrota. Cruzárense no pocas apuestas entre varios burgueses, unos á que triunfábamos y otros á que no, y sabemos de un republicano que ha ganado un décimo de lotería apostando á que sacábamos por lo menos dos candidatos triunfantes, lo que demuestra que toda la atención de la lucha ha estado reconcentrada en los distritos donde los socialistas hemos contendido.

El día de la elección

Desde bien temprano dejaron entrever sus siniestras intenciones nuestros enemigos. Duplicaron el número de guardias municipales en los distritos socialistas, frente á los colegios electorales se situaron parejas de la guardia civil y de forales, se establecieron retenes de estas fuerzas, concentradas en Bilbao desde el día anterior, en la factoría militar y en el cuartel de San Francisco, los guardias de orden público con los delegados del gobernador á la cabeza per-

manecieron todo el día en estos distritos y se habilitaron prevenciones provisionales para detener socialistas. Además todo el día estuvieron las tropas acuarteladas.

Todas estas fuerzas estaban á disposición de los candidatos y agentes de la coalición liberal, cuyas menores indicaciones debían ser cumplidas sin contemplaciones de ningún género. Los candidatos adictos entraban en los colegios y daban instrucciones á los presidentes de las mesas, como si fueran criados suyos. Los interventores socialistas tuvieron que protestar de estas ingerencias de los candidatos de don Víctor.

Este alarde de fuerza que daba á las calles el aspecto de un campamento, pues no se veían por todas partes más que fusiles, sables y bayonetas, hacía indignar á las gentes más pacíficas y enemigas nuestras. Los socialistas que sabían lo que significaba todo aquello y habían recibido orden de la comisión electoral para obrar con exquisita prudencia, pues de lo que se trataba era de provocar desórdenes desde por la mañana para apresar el mayor número posible, hicieron como que no veían todas estas provocaciones y se dedicaron con ardor á la tarea de votar y de llevar á los colegios á los obreros y de dar á todos la candidatura socialista.

La compra de votos se empezó á hacer á cara descubierta, los locales donde se pagaban estaban custodiados ya por la guardia foral ya por los del tricorno. El que protestaba de este escándalo, porque esto era ya demasiado, inmediatamente era llevado á las perrerías improvisadas.

Un obrero entró en un local donde se estaba comprando votos y apostrofó á dos señores que allí había por su conducta. Fué detenido y conducido á la cárcel, porque resulta que aquellos dos señores eran el primero y el segundo inspector de don Tirifilo!

Las broncas desde este momento se sucedieron sin interrupción, siempre provocadas ya por los agentes de la autoridad, ya por los electorales, ya por los mismos candidatos burgueses. Se quería llevar presos hasta por pregonar la candidatura obrera.

Las que con mayor entusiasmo trabajaron por la candidatura socialista fueron un grupo de mujeres que afeaban constantemente la conducta de los obreros que se vendían como borregos, especialmente en las Cortes.

En una casa de lenocinio se compraban también votos y allí había una pareja de la benemérita para velar por el santo comercio.

Los pucherazos que se dieron fueron muchísimos, pues de la fábrica «La Vizcaya», de Sestao, vino un grueso grupo de lacayos y capataces á votar por la candidatura chavarrista. Hasta trajeron barbero para irles desfigurando el rostro. Al colegio de la Casilla fué uno á votar por un muerto.

Todo esto es edificante y no da ni idea aproximada de lo que pasó el domingo en los distritos de San Francisco y de las Cortes, pues nos dejamos en el tintero infinidad de atropellos y de arbitrariedades que se llevaron á cabo, para no dar demasiadas dimensiones á esta reseña.

Don Víctor en las Cortes

El chulapón señor de Vizcaya se presentó por los barrios altos como diciendo: «aquí está este majo para el que quiera algo de él.» Se presentó rodeado de catorce ó quince amigos y seguido de dos parejas de forales que no le quitaban ojo á pocos pasos de él.

Don Víctor iba de muy buen humor, pero se le fué agriando á medida que iba enterándose de la marcha que

llevaba la elección. Cuando supo que los socialistas llevaban muchos votos se subió á la parra.

Porque un obrero gritó á su lado: —«Trabajadores, votemos por los hombres decentes, arrojad la candidatura de los canallas», don Víctor se volvió á los forales y les dijo: —«Pegad un tiro á ese hombre, yo respondo».

El compañero Merodio disputaba en la calle de las Cortes con un agente chavarrista. Don Víctor pregunta: —«¿Quién es ese hombre?» —«Un candito socialista»—le dijeron.—«Pues preso ahora mismo»—replicó el soberbio don Víctor. Y le llevaron al Cuartel, donde le tuvieron hasta la noche.

Al pronto los obreros no se fijaron en la presencia de don Víctor, mas luego empezaron á oírse gritos contra él, y la cosa no debía ponerse buena cuando de prisa y corriendo tuvo que salir de estampía en un coche.

Los periódicos burgueses han dicho que trataron de agredirle. Nosotros no hemos podido comprobar esa noticia.

Las últimas palabras al salir de los distritos socialistas fueron, al decirle un muñidor de los suyos que los electores no se contentaban con dos duros solamente: —«Que se j...; no se da más, luego votarán por uno».

Tan malhumorado llegó don Víctor á su casa que tiró del mantel de la mesa donde estaba dispuesto todo el servicio para la comida y echó á rodar por el suelo platos, botellas y copas, con fenomenal estruendo.

El último recurso

A las tres de la tarde fueron á decirle á D. Víctor que los socialistas tenían asegurados por lo menos tres puestos.

El cacique empezó á dar grandes voces y á ensuciarse en lo más barrido, sin que hubiera quien le impusiera las 2,50 pesetas consabidas de multa.—«Eso no puede ser de ningún modo. ¿Qué gente tengo yo allí? Después de tener cincuenta agentes para cada colegio, haber tirado el dinero á manos llenas, con toda la guardia foral, civil, municipal y de orden público á mis órdenes para hacer todo lo que se me ponga en los c... ahora salimos con que los socialistas sacan tres concejales?» —«Eso si no sacan los cinco»—le replicaron á trueque de recibir una patada.

A todo esto los electores en el distrito de las Cortes, todavía sin votar, pedían la candidatura socialista. Grandes colas había en todos los colegios con la candidatura socialista en la mano. En la segunda sección había más de cincuenta electores. Candidatos y agentes chavarristas andaban todos de cabeza. No tenían un cuarto. Lo habían agotado todo. ¡Y las cuatro de la tarde se echaban encima! ¡Iban á perder la elección! ¿Qué hacer en tan críticos momentos? ¡A ver! ¡Una barbaridad grande!

Y entonces fué cuando los forales salieron á la calle conduciendo á seis detenidos socialistas con el propósito sin duda por parte de los candidatos chavarristas de que se armara una gorda para que la votación se interrumpiera y ellos no salieran descalabrados.

A la vista de los presos y de los forales los ánimos se excitaron, las mujeres empezaron á dar grandes voces y á dirigir insultos á los forales, y aunque los socialistas recomendaban calma que el triunfo era nuestro, la cosa fué de mal en peor, las cuerdas de votantes que á pesar de los culatazos y de los tiros no se movieron de su sitio y seguían votando, fueron al fin rotas y arrolladas por las gentes que corrían en todas direcciones, y los candidatos se salieron con la suya de armar un escándalo gordo para evitar su derrota, que era segura.

¿Que podía haber habido numerosas desgracias y no las hubo por verdadero milagro? ¿Y eso que importaba á esta gente? La cuestión era dar gusto al cacique, que respondía de todo, según su frase sacramental.

Hé aquí cómo refiere *El Noticiero Bilbaino* este hecho inculicable:

«Después del mediodía toda la atención se reconcentró en los distritos de San Francisco y las Cortes, principalmente en este último, habiéndose efectuado varias detenciones por los miliones.

En el colegio de la calle de la Laguna los forales tuvieron que despejar varias veces el frente del colegio. A las tres de la tarde se había formado una cola de más de 50 votantes.

Del retén de forales de dicha calle salieron tres parejas conduciendo á cinco ó seis detenidos, para trasladarlos al gobierno civil. Algunos individuos comenzaron á dar voces de que los pusieran en libertad, siendo secundados por varias mujeres. Los forales tuvieron que abrirse paso, y al verse rodeados comenzaron á dar culatazos, resultando herido en la frente un curioso llamado Rufo Arteaga Ibañez, de unos 50 años de edad. (No era curioso, sino elector socialista, y no se llama Arteaga, sino Ortega, vendedor de periódicos).

Al ver la sangre que brotaba de la frente del herido se excitaron los ánimos y aumentó el alboroto, viéndose cercados los forales y otras parejas del cuerpo que llegaron en su auxilio, juntamente con el comandante señor Anitua, el capitán señor Gonzalez y el teniente señor Gortazar.

Se oyeron varios gritos de ¡abajo los burgueses! y ¡viva la revolución social! en tanto que los grupos continuaban estrechando á los forales, y varias mujeres se abrazaban á éstos para impedir que dieran culatazos.

Otra mujer presentaba un pañuelo manchado con sangre del herido y pedía venganza á voz en cuello.

También se lanzaron varias piedras contra la fuerza, que se había replegado á la calle de la Laguna, en el trozo comprendido hasta el Gimnasio y entonces los forales hicieron varias descargas al aire.

Mientras tanto, los detenidos eran conducidos al cuartel.

Las descargas enardecieron más todavía los ánimos, y mientras unos corrían otros seguían lanzando piedras. Aseguróse también que desde una casa de la calle de las Cortes se dispararon dos tiros sobre los forales; éstos con la bayoneta calada dieron frente á la casa en cuestión é hicieron nuevos disparos.

La fuerza del colegio de las Escuelas acudió también en auxilio de la otra; y poco después, continuando las descargas, despejaron la calle, renunciando la tranquilidad al cabo de algún tiempo.

Se calcula que pasaron de un centenar los tiros disparados, habiendo penetrado algunas balas en las habitaciones, rompiendo cristales y marcos.

Resultaron heridos en la mejilla izquierda el sargento de forales señor Valle de un pucherazo por una mujer, según se dijo; un cabo del mismo cuerpo, y dos paisanos; pero las heridas fueron leves.»

El escrutinio

Después de restablecido el orden dieron las cuatro de la tarde, se suspendió la votación y comenzó el escrutinio, que dió este resultado:

DISTRITO DE SAN FRANCISCO

Felipe Carretero, socialista, 432 votos.
Felipe Merodio, idem, 429 id.
Pedro Pelaez, chavarrista, 400 id.
Pedro Merladet, íntegro, 333 id.
Pedro Azcarreta, carlista, 311 id.

Agustín Ortigosa, idem, 300 id.
Antonio Araluce, republicano, 116 idem.

Aparecieron 12 candidaturas socialistas del distrito de las Cortes.

Elegidos los compañeros Carretero y Merodio y el señor Pelaez.

DISTRITO DE LAS CORTES

Luis Castillo, chavarrista, 581 votos.

Braulio Goiri, idem, 532 id.
Pedro Alzaga, idem, 527 id.
Toribio Pascual, socialista, 454 id.
Manuel Orte, idem, 454 id.
José Aldaco, idem, 447 id.
Gonzalo Caballero, íntegro, 264 id.
Luis Arregui, carlista, 219 id.

Aparecieron 13 candidaturas socialistas del distrito de San Francisco.

Se llevan la mayoría, arrancada á tiros y culatazos, los señores Castillo, Goiri y Alzaga, y la minoría nuestros correligionarios Orte y Pascual, entre los cuales ha de procederse á sorteo.

Nuestro triunfo

Son los primeros en confirmarlo los periódicos burgueses. Nuestros adversarios de toda laya reconocen el paso de avance dado por el socialismo bilbaino y se hacen lenguas de nuestra actividad en la propáganda, de nuestra disciplina en la lucha.

Ganamos hace dos años en las Cortes la mayoría con 299 votos, y hemos alcanzado en estas elecciones 467. Votos conquistados, 168.

Obtuvimos entonces la minoría de San Francisco con 210 sufragios, y las urnas han dado hoy á los socialistas 444. Votos ganados, 234.

Ante estas cifras elocuentes huelga todo comentario. Pueden los periódicos de la mentira continuar diciendo que el Socialismo ha muerto en Vizcaya.

Las autoridades

No queremos juzgarlas aquí, el pueblo lo ha hecho ya con bastante dureza, aparte de lo resbaladizo que pudiera resultar para nosotros, dada la afición que se nos tiene y el abuso que se hace de las denuncias y del artículo 22 de la ley provincial.

El señor Moreno Goñi, ya se sabe, entregado en cuerpo y alma á D. Víctor, ha hecho todo lo posible por reventar la candidatura obrera. Presidentes de mesa é interventores fueron nombrados los más desafectos á nuestras ideas, y recibieron órdenes reservadas para hacer cualquier atrocidad, si era preciso.

Es costumbre en el Ayuntamiento enviar de presidentes de mesa á los concejales, y á éstos á sus respectivos distritos. El señor Moreno mandó al concejal socialista á presidir la mesa... ¡del Mercado! ¡Qué pillín es D. Joaquín! Excusado es decir que nuestro amigo no aceptó.

Al compañero Perezagua se le apresó á las tres de la tarde, sin saberse por qué, poniéndosele en libertad á las diez y media de la noche.

También se dió orden de que se arrancara del colegio de la Casilla y se le apresara al compañero Hernandez, que estaba de interventor, sin duda para hacer allí el escrutinio los chavarristas á sus anchas.

No sabemos cómo no se cumplió esta orden que se dió á rajatabla.

Varios socialistas que después de terminado el escrutinio fueron al gobierno á preguntar cuántos eran los detenidos, afearon amistosamente su conducta á los agentes, y éstos contestaron: —«Pues acabamos de sufrir una chillería porque hemos hecho demasiado poco».

Don Tirifilo ha hecho todo lo posible por complacer al cacique, ha puesto á su disposición toda la guardia foral y civil de Vizcaya, además de sus propios agentes y delegados. Sin embargo, el cacique no está satisfecho

y no han sido pocas las broncas que le ha echado, diciéndole en una de ellas, entre espumarajos de soberbia, que no iba á durar veinticuatro horas de gobernador.

Con estas cosas don Tirifilo está más muerto que vivo, viendo por tierra todo su sueño dorado. ¡Adios plaza de la Diputación! Ya no será para su hijo.

Contubernios

En la flamante coalición liberal han entrado los más encontrados elementos, apoyándola conservadores, liberales y republicanos. Solo así se explica la escasez de candidaturas que ha habido en la mayoría de los distritos enfrente de ella.

En el manifiesto que dirigió á los electores firmado por los senadores y diputados de Vizcaya y por los concejales liberales y republicanos del ayuntamiento de Bilbao, se hacían acusaciones á los elementos reaccionarios que querían abolir la fiesta liberal del Dos de Mayo y se prometía derrotarlos en toda la línea.

Sin embargo, se han pactado alianzas con los integristas, como si éstos no fueran aun más reaccionarios que los carlistas y enemigos más decididos de la fiesta llamada de la libertad.

Se ha concedido á los integros en el Ensanche los dos puestos de la minoría, y han ido unidos chavarristas é integros, en la misma candidatura, en los distritos de San Francisco y las Cortes.

En este último deben su triunfo los chavarristas, además de á los culatazos y tiros de los forales, al integrista señor Caballero. Si este señor hubiera ido solo á la lucha, como lo hizo el carlista Arregui, hubiera restado seguramente 150 ó 200 votos á la candidatura liberal y entonces el triunfo de la candidatura socialista hubiera sido completo.

Queda demostrada la falsedad del liberalismo de los chavarristas y probado que los liberales no son tan malos para el integrismo cuando con él se pueden pescar actas de concejales.

Las detenciones

El número de socialistas detenidos durante todo el día de la elección es incalculable, si bien casi todos fueron puestos en libertad después de las cuatro de la tarde.

La censura telegráfica

El señor gobernador detuvo todos los telegramas donde se daba cuenta del alarde de fuerza armada desplegada en los distritos socialistas y de los atropellos é ilegalidades cometidas.

De las descargas de los forales no se permitió ni la más leve indicación.

Los telegramas que dirigimos nosotros á distintas localidades tuvimos que mutilarlos en la oficina de telégrafos para que pudieran circular.

Entusiasmo socialista

Así que se conoció el resultado de la elección el entusiasmo se desbordó en los distritos obreros.

El Centro Obrero estaba cuajado de gente que aplaudía con delirio al coro socialista que cantaba himnos revolucionarios y recibía con salvos de aplausos á los interventores socialistas que llegaban corroborando nuestra victoria.

El lunes por la tarde se organizó entre unos cuantos compañeros una gira á la campa de Recalde, en Iturrigorri. A las dos horas eran ya más de 300 los asistentes á la fiesta improvisada. Se merendó allí alegremente y se cantó y se brindó hasta enronquecer por nuestro triunfo.

En las primeras horas de la noche entró toda la comitiva en Bilbao, engrosada poderosamente en el camino, recorriendo cantando todos á una voz el himno «A las urnas, socialistas» los distritos de San Francisco y las Cor-

tes. El espectáculo era conmovedor. Los manifestantes, descubiertos, agitando las boinas al aire, daban vivas á los distritos de San Francisco y las Cortes, gritos que eran contestados con salvos de aplausos y vivas á los socialistas desde miradores, balcones y ventanas llenos de gente. La manifestación se disolvió en el Centro Obrero dando vivas al Partido Socialista y á la clase trabajadora.

En Gallarta

La medida de nuestro triunfo ha sido colmada por el alcanzado por nuestros correligionarios de Gallarta en el concejo de Abanto y Ciérvana, distrito de Labarga.

A pesar de haber sido arbitrariamente rechazada la intervención socialista, de haberse apelado á todo género de coacciones, de luchar enfrente de los caciques de las minas, y, sobre todo, de no llevar más que un año allí organizada la Agrupación socialista nuestro correligionario Cándido Lucio ha triunfado por 11 votos de mayoría sobre el candidato chavarrista.

El entusiasmo en Gallarta fué grande al saberse el resultado de la elección. Más de 600 personas acompañaron al candidato socialista al Centro Obrero de aquella populosa barriada, dando vivas á los socialistas y al candidato elegido.

En suma, el día 9 de mayo ha sido de gloria para el Socialismo español y de luto para la burguesía vizcaína.

Este triunfo da idea de lo que pueden hacer nuestros amigos de las minas, donde antes de mucho todos los municipios llegarán á ser netamente socialistas.

A ayudar á estos correligionarios acudieron el día de la elección los socialistas de las agrupaciones de La Arboleda y Las Carreras.

¡Bien por los socialistas mineros!

Final

No terminaremos estas líneas sin hacer constar que los socialistas bilbaínos agradecen á sus amigos y correligionarios de Erandio, Sestao y Begofía la eficaz ayuda que les han prestado en la lucha.

Amigos de Santander nos han honrado con su presencia, afanosos de ver nuestra lucha y de ayudarnos.

Los socialistas bilbaínos ausentes que tenían derecho electoral llegaron el domingo desde San Sebastián, Eibar, Vitoria y otros puntos á depositar sus votos en las urnas.

Con razón dicen los burgueses de todos los colores que con gente como la socialista se puede ir á todas partes.

Que no lo duden. Llegaremos antes de muchos años á tener mayoría en el ayuntamiento de Bilbao, para bien del pueblo.

Para poner remate á estas cuartillas solo se nos ocurre gritar, llenos de entusiasmo por nuestro triunfo y de orgullo por ser los únicos que hemos vencido al gran cacique:

¡Vivan los distritos de San Francisco y de las Cortes!
¡Viva el Partido Socialista!

ALARMA BURGUESA

El triunfo que acaba de obtener el Socialismo en Vizcaya ha sacado de quicio á los conspicuos del burguesismo y dejado turulatos y medrosos á nuestros eminentes políticos locales.

En las columnas de *El Porvenir Vasco* ha publicado un artículo *Un liberal*, algunos de cuyos párrafos transcribimos á continuación porque ellos dicen más, por venir de quien vienen, que todo lo que nosotros pudiéramos escribir para encarecer nuestra victoria.

Habla del triunfo alcanzado por la candidatura de coalición liberal y se expresa así:

«No conviene, sin embargo, hacerse ilusiones acerca de la significación de la victoria alcanzada, que si victoria ha sido la que han logrado las ideas liberales, merman su trascendencia, en primer término el no haber podido eliminar el factor «dinero» y en segundo el verdadero triunfo logrado por el socialismo bilbaín, que ha duplicado de dos años á esta parte el número de sus votos para elecciones municipales, y que cuadruplica en las pasadas el de los miembros de su minoría en el Ayuntamiento.

Es verdad que el partido socialista ha vencido realizando una constante labor de propaganda, capacitando para ser elegibles á electores que no lo eran antes por ningún concepto, sumando cada día en la conversión del taller ó de la calle, un voto más para sus candidaturas, designadas *in mente* desde hace esos dos años, celebrando frecuentes reuniones en que los jefes y oradores del partido exponían un programa municipal muy detallado, ó dando cuenta del uso que harían de sus votos en cada una de las cuestiones debatidas en el ayuntamiento, cambiando diariamente ideas el elector y el elegible é identificando de tal modo el credo del partido con el cargo concejalicio, que en todos ó en casi todos los asuntos puede cualquiera adivinar el sentido en que emitirá su voto el edil socialista.

¿Qué hemos hecho los liberales? ¿En dónde está nuestro programa municipal? ¿Dónde nuestras reuniones, nuestra propaganda?

Si del lado de la libertad seguimos empleando los ocultamientos y tapujos, procedimientos caciquistas, cuyo fruto es retraer á la masa electoral independiente y llevar á las urnas, á desdichados mercenarios, si abandonamos toda propaganda que no sea la incompleta de la prensa, dejando la tribuna, el derecho de reunión y la propaganda individual en las manos activas é incansables del socialismo ¿qué de sorprendente tendrá que algún día nos encontremos frente á un Municipio socialista? Entonces serán los arrepentimientos, entonces comprenderemos que la unión liberal debía haberse realizado con amplitud de miras, sin egoísmos ni ambiciones, y que los liberales estuvieron dormidos en este pueblo, liberal de abolengo y por tradición.

Semejante peligro ha movido esta pluma seguro de que solo aprovechando la severa lección que el socialismo nos ha dado y empleando los procedimientos que nos son propios, evitaremos la era incabable de conflictos que indefectiblemente habría de crear á la riqueza y al desenvolvimiento de la villa, un Municipio dominado por la utopía colectivista.

Conviene hacer constar que este mismo periódico que ahora declara paladinamente el avance inmenso que ha dado el socialismo en Vizcaya, decía hace muy pocos días hablando de la *decadencia irremediable* de la Fiesta de 1.º de Mayo:

...el partido socialista obrero, es decir, el partido de *clase*, que en España acaudilla Iglesias, no adelanta un sólo paso siquiera, lo cual acontece allí donde la agrupación socialista no se ha refugiado en el programa de un partido esencialmente político.

Tanto á las afirmaciones del periódico de Rivas, hechas en el artículo á que nos referimos, como á las de *Un liberal*, que califica de utopía el Socialismo Científico, contestaremos con mayor detenimiento para demostrar á uno y otro que no conocen el Socialismo ni por el forro.

Hoy no disponemos de espacio.

DE AQUI Y DE ALLI

Según acuerdo tomado por el comité de la Agrupación Socialista de esta villa, se dan las más expresivas gracias á todas aquellas agrupaciones socialistas de España que nos han comunicado su satisfacción inmensa al saber el triunfo que han alcanzado nuestros candidatos en las pasadas elecciones municipales.

Bilbao 14 de mayo 1897.—Por el comité, S. Carrera, Secretario.

En la sesión de segunda convocatoria celebrada ayer por el ayuntamiento se leyó un escrito del compañero Orte renunciando á la concejalia en favor del compañero Toribio Pascual, fundándose en razonamientos legales y en su falta de salud, á fin de evitar el sorteo que determina la ley.

El señor presidente mandó leer la ley sobre lo que al caso consigna, y leído que fué por el señor secretario el artículo 3.º del real decreto de adaptación del sufragio se procedió seguidamente al sorteo.

Se echaron en un bombo dos bolas con los nombres de nuestros dos amigos y acordado que fuera candidato electo el nombre de la bola que se extrajese, el señor Camiruaga metió la mano, sacó una bola y leyó: Toribio Pascual Palacios.

Por consiguiente los concejales socialistas en el nuevo ayuntamiento serán los compañeros Perezagua, Carretero, Merodio y Pascual.

Se nos asegura que en la quinta sección del Ensanche, viendo que no acudían electores á depositar sus votos á favor de ningún candidato y puestos de acuerdo el presidente de la mesa y las intervenciones chavarrista é integrista, á eso de las tres de la tarde arrojaron á la urna los mismos interventores 100 candidaturas de la lista de don Víctor y 50 de la de los integros. Total, 150 pucherazos.

Si esto es cierto, ahora nos explicamos el número tan crecido de votos que obtuvo en el Ensanche la candidatura liberal.

¡Aun podía haber obtenido más!

En la junta general de escrutinio celebrada el jueves se proclamó concejales electos á los candidatos que obtuvieron mayor número de votos.

El señor Merladet presentó en el distrito de San Francisco una protesta contra nuestro amigo Carretero, fundándose en que no es elegible. La junta, con muy buen acuerdo, desechó la protesta por impertinente.

Ya verá el señor Merladet, si persiste en llevar la protesta á la junta del censo, que es el lugar apropiado, cómo el compañero Carretero demuestra que es elegible, y tres más.

El escrutinio verificado en el distrito de Labarga, donde lucharon los socialistas de Gallarta, dió el siguiente resultado:

Don Calixto López, alcalde actual, 120 votos.

Cándido Lucio Vicario, socialista, 99.

D. Estanislao Valbuena, contratista, 88.

Los dos primeros han sido elegidos, llevándose la mayoría don Calixto, según nuestros amigos, porque les afanaron 24 votos. Todo puede ser, porque la intervención era suya exclusivamente.

Al hacerse el escrutinio general en Gallarta la junta escrutadora admitió dos protestas contra el compañero Cándido Lucio, fundadas en que nuestro amigo no aparece como elegible en las listas del censo y en que no se le reconocen bienes de ninguna especie.

Esas protestas no eran pertinentes sino en la junta municipal del censo. Es posible también que ésta, á sabiendas de que son infundadas, admita estas protestas, porque los concejales de Gallarta son alcornoques de nacimiento.

Nuestros amigos llevarán el asunto aunque sea á la junta central del censo, donde esperamos que no lleguen las influencias del bestialmente estúpido don Víctor I de Vizcaya.

Lo que se ha hecho en el distrito del Mercado con el candidato carlista ha sido una barrabasa y nosotros protestamos en nombre de la ley y de la libertad del sufragio.

Se han declarado en huelga en Londres 3.700 herradores por no haber accedido sus patronos al aumento de jornales que habían solicitado. Los huelguistas hicieron una manifestación imponente en Hyde Park. Créese que algunos otros miles de herradores se declarararán en huelga también.

El compañero Perezagua ha salido para Madrid y Toledo para asuntos particulares.

Honras fúnebres

¡Pobre sufragio universal! Han llamado tu nombre, escarnecido tu memoria, sobornado la conciencia que se prestaba á ejercitarte, y ni una voz de protesta hase levantado aquí donde tanto se invoca la libertad y se santifica la memoria de sus mártires.

Asiste el pueblo condolido de tu muerte á los funerales que en tu loa tuvieron lugar el domingo pasado, y ese pueblo, aterrado y lleno de estupor, retrocede porque en sus oídos resuena el silbido de las balas como cántico fúnebre al cadáver que yace con la punta de las bayonetas al pecho.

¡Pobre sufragio universal! Después de haber corrido á torrentes la sangre é inmolado en tu holocausto las vidas de los mártires del progreso para instaurar un régimen democrático, aleve puñal en mano traidora se dirige hacia ti y te asesina villanamente.

Mercenarios de la idea en abigarrada amalgama, y cubiertos hipócritamente con el antifaz de mentida democracia han sellado tu deshonra. La generación les desprecia y el unánime voto del pueblo les vitupera y rechaza.

Hubo un estadista que dijo en pleno parlamento que el sufragio no daría resultado, porque el obrero vendería el voto por un vaso de vino; y ese estadista, que es el mismo que hoy nos des gobierna, cuando se percató de que existen hombres incapaces de venderse autoriza los atropellos y alienta el... como única manera de justificar sus profecías.

¡Ah! que fácil es arrollar por la fuerza la voluntad del pueblo para la satisfacción de apetitos insaciables, pero qué difícil es mantenerse con decoro después de haber vulnerado las leyes y violentado la conciencia pública.

El sufragio universal ha muerto. Sobre sus cenizas renacerá lozana y vivificante la planta del progreso reverdecido en sus hojas la esperanza de un porvenir no lejano que sirva de valladar al trono de la más pura y santa democracia.

Ni una palabra más para revelar la sinceridad de mi protesta ante los escándalos que con amargura y pena hase presenciado los buenos liberales.

LÁZARO GARCÍA.

Carta de Burgos

Compañeros del Consejo de Redacción de LA LUCHA DE CLASES.

Los socialistas burgaleses, después de haber visto con la mayor satisfacción la importancia que en Vizcaya ha tenido la Fiesta del Trabajo, dignamente finalizada con el triunfo de los trabajadores de las minas próximas á esa villa, hemos seguido con gran atención los trabajos que nuestros amigos vascongados hacían para las elecciones verificadas ayer, y no dudábamos que sus esfuerzos en pro de nuestros bellos ideales serían coronados con una brillante victoria, á pesar de los grandes recursos que los opresores ponen en juego para impedir el continuo avance del Socialismo.

Así ha ocurrido, en efecto; el triunfo alcanzado por nuestros queridos correligionarios bilbainos eligiendo por los dos primeros lugares del distrito de San Francisco á los compañeros Carretero y Merodio y á Pascual y Orte, empatados, por el de las Cortes, ha confirmado las esperanzas que abrigábamos, y estos amigos, en unión de Perezagua, seguirán demostrando en ese ayuntamiento á la clase trabajadora que sus únicos defensores son los socialistas y que nada puede esperar de los partidos burgueses, llámense carlistas, monárquicos ó republicanos, por ser todos ellos defensores de la propiedad individual de los me-

dios de producción, causa y origen de nuestra esclavitud.

Es de deplorar que no haya sido también elegido el compañero Aldaco y que tampoco pueda ir al municipio uno de los dos empatados, á causa de las coacciones y atropellos realizados por las autoridades obedeciendo órdenes de los grandes caciques, y á las arteras formas con que estos hacen las elecciones, pero la nutrida votación que han obtenido es suficiente para considerarla como otro triunfo notable.

Interpretando los deseos de los socialistas burgaleses, felicito calurosamente en su nombre y en el mío á nuestros queridos correligionarios de esa comarca por las victorias alcanzadas, de las cuales hemos de enorgullecernos todos los socialistas, haciendo extensiva esta felicitación á nuestros buenos amigos de Abanto y Ciérbana por su triunfo, de suma importancia.

A la vez protestamos enérgicamente de que la fuerza creada para perseguir criminales se emplee en asesinar, como ahí han querido hacerlo, á los hombres que se sacrifican por una causa honrada y noble.

Las elecciones celebradas aquí han sido más vergonzosas que las anteriores: corrió el vino en abundancia y se pagaron los votos en algunos distritos á 25 y 30 pesetas.

P. LUCIO.

Burgos 10 de mayo de 1897.

Desde Alonsótegui

Sr. Director de LA LUCHA DE CLASES.

Muy señor mío: En la cuarta plana de su ilustrado semanario del 24 del corriente, he leído un remitido de Alonsótegui que con el pseudónimo de «Un Desheredado» se trata de revindicar ante la vindicta pública la fenomenal plancha que un médico de esta localidad dió al ordenar la conducción de un imaginario enfermo á un barracón de infecciosos de Baracaldo y que, con muy buen acuerdo, el médico encargado del Hospital le prohibió la entrada, por considerar que no solamente no se trataba de una enfermedad infecciosa (viruela), sino que ni aun consideraba enfermo á dicho sujeto, por lo que mi buen exenfermo se volvió tan contento y tan fresco pedibus andando á su casita de la misma forma que horas antes, por obedecer al cabo, había ido al barracón indicado detrás de la camilla que al efecto cuatro hombres llevaban muy descansaditos. Y es, que prevalecido y acostumbrado este gobernadorzuelo—nombre con que se le conoce en esta desventurada barriada, donde ha sembrado la cizaña y la discordia entre sus honrados vecinos—á mangonear á su capricho todo lo que podía perjudicar á sus miras particulares, desde que el malhadado y de tristes recuerdos don Casimiro Zunzunegui dirigió los destinos de Baracaldo, y no pudiendo sobre llevar por más tiempo que la mayoría de los vecinos sigan tan constantes sin despedirse del otro médico é igualarse con él, á pesar de las tretas y enredos que hace seis años viene poniendo en juego; de ahí que, aprovechándose de todas las coyunturas que se le presentan, con el sigilo que siempre acostumbra y bajo reserva, dió dos ó tres partes al digno y celoso alcalde de Baracaldo D. Domingo Sagastagoitia pintándole con los colores más tristes la situación de los enfermos de Castrejana y la posibilidad de la extensión de tan temible epidemia, y sin duda este señor, cansado de tan molesto mandarín, ordenó al cabo de orden público viese lo que había de cierto, dando por resultado las molestias y disgustos consiguientes de un pobre jornalero, y el magullamiento que por su intemperancia aun debe turrar al aludido del «Desheredado».

Por lo que toca á la extensión del foco epidémico, tampoco es cierto lo que el «Desheredado» dice; lo primero porque estábamos por todas partes rodeados de tan desagradable huésped: Baracaldo, Sodupe y La Cuadra, y lo segundo, porque lo teníamos hacía tiempo (como vulgarmente se dice) en casa, como se puede comprobar por haber fallecido de la misma epidemia, veintitantos días antes que el día de que se trata, en el barrio de Irauregui un joven de diez y siete años, que doce y siete días respectivamente, aunque modificada, la pasaron una joven de diez y nueve años, inquilina y vecina de la casa, y la dueña de la misma; que también la hubo en otros puntos de la barriada que me abstengo señalar; que el soñado virulento no hizo más que un solo día cama, habiendo ido á su

trabajo habitual al segundo día de su regreso del barracón; que de todo esto, á su debido tiempo, ha tenido conocimiento el digno señor alcalde de Baracaldo; que éste ha obrado con bastante actividad, según las necesidades de los diferentes casos que se sucedían, y por último, que todas las probabilidades del contagio se cree con bastante fundamento fuera importado por un obrero que dos meses antes había venido de fuera con el rostro aún lleno de costros pustulosos á la barriada de Castrejana. Y en último resultado, si este sujeto pasó la viruela sin ninguna clase de aislamiento y desinfección, ¿dónde estaba el médico municipal de la barriada que tan celoso cumplía con su deber? Por otra parte, ¿para cuándo son los consejos que la ciencia preceptúa en estos delicados casos? ¿Y para qué están vigentes las leyes de salubridad pública? Vea pues el «Desheredado» cómo sin querer hace responsable al médico municipal de la barriada de las dos criaturas y un adulto que hoy descansan en el cementerio de Irauregui.

Con respecto al segundo hecho, es bastante extraño que el «Desheredado» no se ocupe nada más que de asuntos médicos—por más que ya se ven desde lejos las orejas al gallego de marras,—y no pretenda poco, nada menos que llamar la atención del concejal socialista de las *informalidades* que han pasado y están pasando en el Ayuntamiento de Bilbao, y todo porque no fué agraciado con el tercer distrito rural cualquier pelagatos. O es que ahora está arrepentido nuestro gallego por no haber tocado á su debido tiempo (cuando se formó el tercer distrito rural) con el concejal socialista, cosa que no creo, porque en aquella ocasión su modesta personalidad la consideraba de poca importancia. Por lo demás, bien sabe nuestro histórico gallego que este servicio facultativo lo han venido prestando muchísimos médicos de Alonsótegui (hoy barrio de Baracaldo) por ser el punto más inmediato para sus mejores servicios, y que él ha sido uno de ellos, que ha estado prestando este servicio facultativo, muy cerca de cuatro años, sin que en este largo tiempo se le haya ocurrido vivir en Arraiz ó hacer una casa en el pinar—punto inmediato—que es, por lo visto, lo que nuestro héroe ahora pretende.

Creo con esto quedará bastante satisfecho el «Desheredado», ó el gallego de marras, de todo lo que pretende, y si no, bien sabe que le conocemos, por desgracia bastante, y si lo desea aun podemos darle algunos datos que le interesan.

Suplicamos á V., señor director, la inserción en su ilustrado semanario de lo que le parezca á V. insertable de estas líneas, reciba un millón de gracias por su amabilidad y la consideración más cumplida de

UN AMIGO DE LA JUSTICIA.

Alonsótegui 28 de Abril de 1897.

Unión General de Trabajadores

COMITÉ NACIONAL

Resumen de los ingresos y gastos tenidos por la Caja del Comité durante el mes de abril:

	Pesetas.
Sobrante de marzo	85,52
Ingresos en abril	105,96
<i>Total de ingresos</i>	<i>191,48</i>
Gastos de abril	140,70
<i>Existencia en Caja</i>	<i>50,78</i>

Barcelona, 7 de mayo de 1897.—Por el Comité, ANTONIO GARCÍA QUEJIDO, Secretario.

Reuniones

«MEETING» DE PROPAGANDA.

Mañana domingo se celebrará un *meeting* de propaganda socialista en el barrio de Puente Nuevo, organizado por la Agrupación Begoñesa, teniendo lugar á las tres de la tarde en el juego de bolos de Pablo Valdés y en el que harán uso de la palabra varios correligionarios de la Agrupación bilbaina.

Se suplica á los obreros de las minas circunvecinas asistan á esta reunión.

Libros recibidos

Nuevo Método de sumar con rapidez, facilidad y exactitud, por D. Felipe Navarro.—Véndese á peseta en la Biblioteca *Irradiación*, Fuencarral, 106, Madrid, y principales librerías.

La Linterna del Pueblo (Biblioteca social popular).—Método para acelerar el triunfo del problema social, por Juan Paga.—Folleto dedicado á Pablo Iglesias. Precio: 10 céntimos de peseta.

El castigo de un estudiante ó la Compañía de Jesús, por un sastrero que conoce el paño.—Precio: 25 céntimos de peseta.

Flores silvestres, (artículos y poesías) por Alejandro Benisia.—Una peseta.

La montaña de los ángeles, Monografía histórico-crítica, por Alejandro Guichot.—De venta en las principales librerías al precio de 2 pesetas ejemplar.

CORRESPONDENCIA

Madrid.—B. Lumbreras. Tan pronto regrese el administrador, que está ausente, se publicará su cuenta. Se hace lo que en la tarjeta postal indica.

Alicante.—J. R. Cuando regrese el administrador contestará á usted á la suya. Desde este número se remiten 10 ejemplares.

Ventosa.—V. R. Queda renovada su suscripción. Recibida una peseta hasta fin de Julio 97.

LIBROS Y FOLLETOS

DE VENTA EN ESTA ADMINISTRACIÓN

Socialismo y Ciencia positiva, por Enrique Ferri, 1 peseta.

La Autonomía y la jornada legal de Ocho Horas, por Paul Lafargue, 20 céntimos.

Pablo Iglesias en el Partido Socialista.—Biografía y retrato.—Precio, 25 céntimos.

El Capital, por Carlos Marx, á 2'50 pesetas.

Miseria de la Filosofía, por el mismo, 1 peseta ejemplar.

Colectivismo y Revolución, por Julio Guesde, 20 céntimos.

Meeting de controversia, celebrado en Santander entre D. Antonio M. Coll y Puig, director de «La Voz Montañesa» y el compañero Pablo Iglesias, 20 céntimos de peseta.

Origen de la Familia, de la Propiedad privada y del Estado, por Federico Engels, 3,50 pesetas.

La guerra civil en Francia, por Carlos Marx, 45 céntimos.

Catecismo socialista, por J. L. Joynes, 30 céntimos.

El doctor Escuder y los socialistas, 50 céntimos de peseta.

¿Qué es Societarismo y qué es Socialismo?, por B. Martín Rodríguez, 30 céntimos.

BIBLIOTECA SOCIALISTA

Las obras publicadas hasta ahora y que se venden encuadernadas en rústica, son las siguientes:

Ecós revolucionarios, composiciones en verso, por Alvaro Ortiz, 50 céntimos.

El Partido Socialista Obrero ante la Comisión de Reformas sociales, por el doctor Jaime Vera López, 75 céntimos.

Los pedidos se harán á nombre de Pablo Cermeño, Jardines, 20, 2.º, Madrid, ó en esta Administración.

Estas obras forman un tomo de más de 300 páginas, vendiéndose al precio de 2 pesetas en Madrid y 2,50 en provincias encuadernadas en holandesa.